Alicante.—Año XXII.—Núm. 6.542. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Jueves 21 de Febrero de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Puntos de suscripción

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

De fuera de la capital

LA UNION DEMOCRATICA que no cuenta con otro apoyo que el de sus buenos amigos y favorecedores, se permite hoy dirigir un ruego á cuantos están en descubierto con esta Administración, fuera de la capital, para que se tomen la molestia de satisfacer en el más breve plazo posible el importe de lo que adeuden, evitándonos molestia de giro y gastos.

En la seguridad de ser atendidos, damos las gracias por anticipado á nuestros suscriptores, cuyo concurso necesitamos para no cejar en la campaña patriótica que estamos sosteniendo.

No olviden esta última consideración y obren en consecuencia.

Por los presos

Los recientes indultos aligeran la población de las cárceles españolas. El curso de nuestra delincuencia es tal, que la cifra de los penados sube anualmente como marea que anega, sin que pueda fijarse cuándo llegará á su pleamar. Periódicamente se conceden indultos, que contienen ese descompasado crecimiento. Alguien advirtió, con ocasión del reciente, esa prodigalidad en el perdón, estimando corruptela de la justicia lo que es imposición de la necesidad. Encúbrese con máscara de clemencia lo que es apremio económico; no está en los Códigos ni en la conciencia de los gobernantes, sino en los presupuestos y en la estrechez de locales, la razón de tanto indultar.

Un diario político, al que caracteriza un criterio aspero y duro en todos los problemas sociales, y un sentido antipopular é inclemente, muy acomodado á su condición burguesa, *La Epoca*, al dar noticia del número de presos puestos en la calle por virtud de la boda de la princesa, recomendaba á sus lectores la vigilancia de los respectivos bolsillos. La ironía de esa frase produce en los ánimos una impresión desoladora. Manda la piedad hacia el que sufre que no se amargue su congoja con prevenciones y sarcasmos crueles. «Odia el delito y compadece al delincuente», rezaba una venerable inscripción en los pórticos de nuestros antiguos penales. Y si de las fachadas ha desaparecido, la huella de esa cristiana frase debiera quedar en nuestros corazones. é inspirar en toda ocasión nuestros deseos y nuestro lenguaje. Tan excelso sentimiento es compadecer, tan inefables goces proporciona al alma bien nacida, que solo uno la aventaja: perdonar.

Reconozcamos, no obstante, que la advertencia mofadora de *La Epoca* no le pertenece exclusivamente. Muchas mentes la concibieron y muchos labios la formularon. La condición de nuestro ánimo es tan aviesa que se inclina siempre á la malicia. Parece como que la sociedad expulsa conscientemente de su seno á los que delinquen, é imprime sobre ellos estigma imborrable. Creen muchos que la pena no rescata la culpa del pecado, porque la estada carcelaria no endereza las torcidas, propensiones de su ánimo; yo mismo, que me sublevo contra tal aserto, reconozco que tiene realidad. Las más veces el criminal entra en la prisión, y criminal vuelve á salir. La pena no ha sido otra cosa que un esteril sufrimiento con que apacigua sus deseos de venganza una medrosa y avara sociedad.

Mas requieren nuestros anhelos generosos no deplorar, solamente, el hecho: es necesario, para calmar nuestros ímpetus redentores, combatir sus causas hasta hacerlo desaparecer. Coincidieron los albores del siglo XIX con nuestra reforma de la legislación penal. Arrancámosle, tras rudo esfuerzo, aquel odioso sentido de expiación que le habían impreso nuestros antecesores. Debieran coincidir los albores del siglo XX con la reforma carcelaria, para que aquel sentido de expiación, eliminado de las leyes, no persista en la realidad. Problema es este resuelto en la mayoría de los pueblos cultos. Nosotros, por desventura, no hemos hecho otra cosa que seguir negligentemente sus huellas. Paso á paso ha seguido las tentativas de transformación en nuestras prisiones un maestro de la criminalogía, D. Rafael Salillas. Dijera él algo de cuanto le ha sugerido ese estudio, y tal vez esa mudanza, prestando un servicio perdurable al crédito de la administración española y á los sentimientos de humanidad.

Nuestros esfuerzos reformadores han solido detenerse en los edificios. La disposición arquitectónica de éstos ha embargado por completo nuestro pensar. Pero no hemos entrado en lo interno, en el régimen verdaderamente penitenciario. No basta transformar los reglamentos y construir prisiones que se adecuen á los preceptos de aquél; hasta ahí, justo es consignarlo, han llegado nuestros deseos, ya que no nuestras realidades. Lo esencial es la mudanza del sentido que inspira aquel régimen. La vida no discurre por la letra muerta de los preceptos; circula por el espíritu de los encargados de aplicarlo. Las ideas y los sentimientos tienen muy escaso valor sin los hombres; aquéllos existen á condición de que nosotros, acogiéndolas en el seno de nuestras conciencias y fecundándolas con los impulsos de nuestro querer, les prestemos virtualidad. Nuestra facultad de penar tiene como fundamento, sin que pueda ser otro, la necesidad de la defensa social; pero tiene como fin inexcusable y como requisito de legitimidad, que conduzca á la corrección. ¿Por qué la cárcel española no es triaca contra la perversión moral del delincuente?

La respuesta es una terrible condenación de nuestro abandono. Quizás no tenemos derecho á mantener la tremenda duración de las penas carcelarias consignadas en nuestras leyes. ¿Para qué? La reincidencia, tan común entre el hampa de nuestro presidio, es culpa que cae sobre nuestras cabezas. La incuria de la sociedad ahonda la perversidad en los espíritus de los delincuentes que trasponen los umbrales de la cárcel. El trabajo y la enseñanza, la educación para la vida social, debieran ser el ambiente de las prisiones, y están desterrados de ellas. Preciso es instaurarlos nuevamente. Algo se ha hecho con tal propósito durante el año último. Parece que el marqués del Vadillo profesa principios iguales á los aquí consignados. Su gestión en el ministerio, aunque distraída por cien imprevistos incidentes, ha propendido, en materia de cárceles, á transformarle. Cuando alejado del Poder el actual ministro de Gracia y Justicia puede hacérsele el balance definitivo de sus aciertos y errores, balance que yo me prometo hacer con minuciosidad, será hora de apuntarle en la cuenta esas tendencias. Ahora lo necesario es insistir, afirmarlas. ¿Quién, que las encuentre robustecidas, se atreverá á desdeñarlas? Y hacer que trasciendan á la realidad es compromiso de nuestra conciencia, compromiso de cumplimiento, exigido por la nobleza de espíritu y por el honor de la Nación.

Banquete en honor de Rico

El domingo á las dos de la tarde se reunieron en el espacioso y elegante comedor del hotel Iborra los amigos y admiradores del doctor Rico, para festejar su absolución. No nos habíamos equivocado en lo que dijimos con anterioridad á este acto de simpatía. El elemento demócrata de nuestra nación despierta de su letargo y dá señales de vida. Se ha querido alentar la reacción y los liberales viéndolo se aprestan á combatir. Y Alicante, pueblo eminentemente liberal y republicano jamás fué perezoso para eso.

Los comensales del banquete en honor de Rico pasaban de cien. Presidia el doctor Esquerdo, el cual tenía á su derecha al doctor Rico y á su izquierda á nuestro querido director D. Rafael Sevila Linares.

La animación que reinaba en el comedor, reunidos allí republicanos de todos matices, era indescriptible: los republicanos cambiaban impresiones y fraternizaban, dando motivo á espansiones dentro de la más esquisita corrección. Hacen falta ocasiones muchas como esta de fraternizar la gran familia liberal, el meeting, el banquete, la reunión se imponen para ponerse de acuerdo y realizar grandes cosas, olvidando los desengaños, los sufrimientos y el eterno martillear de las penas.

Cuando llegó la hora de los brindis, inicióLos el Sr. Blasco Bellver pronunciando un elocuente discurso sobre la significación del acto que se estaba celebrando, logrando interesar de tal modo el ánimo de los oyentes, que los aplausos repetidos, le impedían dejarse oir. Estuvo el joven orador implacable contra los neos y dijo que la alegría que experimentaba por la absolución del Sr. Rico procesado por no jurar, estaba neutralizada por la forma como se había dictado la absolución por el Tribunal Supremo. Nuestro parabien al Sr. Blasco con quién estamos de completo acuerdo

Enseguida habló el doctor Simó, médico oculista de Valencia que accidentalmente se halla en esta capital, demócrata de corazón que vivió en Alicante hace tiempo. Dedicó su brindis á cantar las excelencias del credo democrático; recordó al inolvidable patricio D. Eleuterio Maisonnave, á cuyas órdenes militó en la política. La conclusión del doctor Simó, fué magnífica, pues la consagró á la República abogando con vehemencia por su inmediato triunfo.

Siguió en el uso de la palabra el Sr. Santelices que con elocuente frase expresó en un patriótico discurso sus ideas de verdadera fraternidad y leal unión siendo muy aplaudido.

El Sr. Sevila, nuestro muy querido director, brindó por Valencia, haciendo de sus hijos calurosos elogios, por la libertad de conciencia y todos los ideales de la democracia. Aseguró que triunfará la libertad de todos sus enemigos, y añadió que ese triunfo estaba cerca. Por esta y otras ideas y por su felicitación al convencido republicano señor Rico, mereció vivos aplausos.

Luego se levantó nuestro respetable amigo é ilustre jefe doctor Esquerdo. Un aplauso prolongado, fué la señal de la simpatía con que los concurrentes le distinguían. Apenas extinguido el eco de los aplausos, comenzó á hablar el Sr. Esquerdo, tan conocido y apreciado por su saber, su patriotismo y amor al pueblo.

Es imposible dar una idea exacta de su magnífico discurso brindis. Las frases del orador produjeron un entusiasta delirio, en el cual los aplausos no terminaban ni un momento.

La política mezquina de los gobiernos de la restauración fué por él analizada y combatida; tuvo un elogio sincero para su colega y correligionario el doctor Rico por su proceder evidenciando lo que es la justicia histórica. Afirmó que es un error el que se padece al decir que hay que respetar las creencias, pues lejos de eso se deben combatir las erróneas. Lo que sí recomienda es que se respete al verdadero creyente. Eso sí, porque lo demás es hasta perjudicial.

Con placer oíamos al orador y le aplaudíamos por su valentía y lealtad exenta del convencionalismos y sutilezas. Para todo tuvo el orador una frase y un recuerdo oportuno.

Brindis tan levantado tuvo el éxito que debía esperarse. Apenas concluyó de hablar el Sr. Esquerdo, cuando un nutrido y prolongado aplauso demostró el gran efecto que causó en el auditorio su elocuente palabra.

Esquerdo conoce, que la realidad no se inventa, y que en esa realidad es donde hay que descubrir las bellezas, los sentimientos, las filigranas que están ocultas á ojos vulgares, y hacer que de esas bellezas surjan las transformaciones que ha de sufrir aquella realidad para su perfeccionamiento.

Esquerdo, por su honrosa profesión, conoce mucho el corazón humano y descubre como nadie los deliciosos pormenores que hay escondidos en todas las cosas.

Sentimos no poder dar íntegro su discurso del Sr. Esquerdo, á quien felicitamos de todas veras, como le felicitó y aplaudió el auditorio.

El Sr. Rico levantóse á hablar y repitióse la manifestación de simpatía. Muchos y prolongados aplausos dejáronse oir. Calmada la tempestad el Sr. Rico pronunció un erudito discurso de gracias, nutrido de sana doctrina democrática, reconociendo con notable sentido práctico la situación anómala porque atraviesa la nación española gobernada por reaccionarios, dijo que estaba tranquilo por haber obrado con arreglo á su conciencia: que agradecía todas las manifestaciones de cariño aunque inmerecidos porque significaban amor á la libertad de conciencia. Gran verdad que aplicada á lo que le ocurria con su proceso por no querer ser perjuro, sirvióle de base á una no interrumpida serie de consideraciones que merecieron la general aprobación.

El Sr. Sico examinó el estado deplorable de la instrucción de nuestro pueblo, lamentándose de la ignorancia en que está. Adujo razones, datos y hechos elocuentes que prueban la necesidad de un cambio radical de régimen para que la regeneración verdad se verifique, estando sumamente feliz é inspira

do. Conocióse al escucharle que había estudiado el asunto con detenimiento. Sus demostraciones fueron tan rigurosas y exactas, que parecía haber trasladado las matemáticas á la tribuna. Sus palabras tienen alguna vez una amargura disfrazada que hace penetrar el dardo hasta el corazón. Ponderó el amor á la humanidad del doctor Esquerdo que ha sido el primero que ha montado en España un manicomio modelo y trata á los enfermos con esmero y hasta con cariño. En resúmen: un buen discurso y un éxito de los que forman época.

Nuestro parabien al amigo y correligionario el ilustrado médico Sr. Rico. Defender los derechos de la humanidad y de la justicia es una misión elevada y consoladora porque es servir á la causa de la civilización.

Hablaron luego el Sr. González, ilustrado redactor de *El Republicano* para decir que debemos asociar á la mujer á todas las fiestas democráticas, y con la elocuencia en él peculiar y con una erudición vasta y variada, que le ofrece recursos continuos en sus brillantes peroraciones, y el Sr. Clement que manifestó su admiración al Sr. Rico. Este orador que tan brillante campaña hizo cuando comenzó el Sr. Paraiso á manifestarse como defensor del comercio y de las clases productoras, es afluente y tiene un pensamiento rápido como la exhalación. Ambos fueron aplaudidos.

A las cinco de la tarde terminó esta agradable fiesta en honor de un querido nuestro. Muy bien por la comisión organizadora.

Allí se firmó por los presentes un precioso y artístico Album que contiene los nombres de los que protestan contra la injusticia y aman la razón y el derecho del ciudadano.

Fiestas de Carnaval

Las fiestas de este Carnaval en Alicante han resultado bien. De ello puede estar orgulloso en primer término el alcalde señor barón de Petrés que ha trabajado con fé para organizarlas. Esa Esplanada ha estado concurridísima y las estudiantinas y comparsas hánse lucido. En cuanto á carruajes ha habido muchos y adornados algunos con gusto, distinguiéndose el de D. Enrique Alberola, figurando una canastilla de flores, que obtuvo el segundo premio. Los tres dias últimos de Carnaval ha habido batalla de confettis y serpentinas lucidísima sin ocurrir incidentes desagradables.

El jurado de máscaras y comparsas que ocupaba una lujosa tribuna ha procedido en justicia al distribuir los premios.

Los dulzaineros de Tales se han distinguido siendo ovacionados diferentes veces en la Esplanada y cafés donde han tocado su difícil instrumento.

Desde las dos de la tarde poblaban los andenes del paseo de la Esplanada miles de curiosos. Las tribunas estaban todas ocupadas. En el Casino de Alicante, cafés del Comercio, Español, Suizo y de Orozco se veían apretadas filas de señoras y gentío presenciando la fiesta carnavalesca. Debemos hacer constar que «La Festival Alicantina» se ha portado brillantemente, y la carroza del Comercio y la comparsa que presentó llamaron la atención. Los señores de Guillén demostraron una vez más que son artistas por el buen gusto demostrado en el adorno de sus carruaje estilo modernista y caballos pintados de cebras. Obtuvo el premio del Casino.

Ha habido disfraces de buen gusto y asalto en el Casino y como final de fiesta baile en el que tomaron parte bellísimas señoritas de la buena sociedad alicantina y elegantes jóvenes.

En la aristocrática morada del alcalde señor barón de Petrés se improvisó una velada que resultó brillantísima haciendo saborear á los concurrentes todos los encantos del mundo del arte: así, la vida es un perpétuo idilio.

Los bailes de máscaras han estado animadísimos celebrándose en el Teatro-Circo, Cervantes y demás sociedades autorizadas.

Apropósito de máscaras, recordamos una comparsa de siete clowns perfectamente vestidos que tocaban admirablemente los instrumentos de cuerda, la guitarra, el laud y la bandurria, como consumados profesores. Estuvieron en algunas casas de personas conocidas siendo obsequiados con esplendidez con dulces y champagne y mas tarde en el Casino en cuya sociedad lucieron su habilidad, oyendo merecidos aplausos y plácemes. Eso fué anteanoche.

Ya concluyó todo. Ayer primer día de Cuaresma. La noche del Carnaval pasó. El porvenir es una noche que se espera; el pasado es una noche más larga cada día; la vida es crepúsculo, por eso es duda, movilidad, incertidumbre, y sombra débil y claridad vacilante.

Notas y notitas

Ayer salieron para Busot, invitados por el señor marqués del Bosch, los señores gobernador civil, barón de Petrés, don Santiago Mataix y don Salvador Pérez. Es probable que en el viaje figuren algunas señoras de la buena sociedad.

—=—

Hemos recibido el último número de la importante revista «Heraldo de la industria» que dirige en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Luis Maraver y Serrano.

Recomendamos á las clases mercantiles la lectura de su interesante texto, no sólo por la actualidad de sus trabajos, sino también por los derechos que á sus abonados concede.

Sus oficinas centrales se hallan establecidas en Madrid, San Bernardo, 50, segundo.

—=—

«Electra»

La nueva obra de Benito Pérez Galdós «Electra», que tan inmenso éxito ha alcanzado, aparecerá impresa hoy jueves 21 del corriente, poniéndose á la venta el mismo día en toda España, según aviso que hemos recibido de la casa editorial.

—=—

Boletin Internacional

En el Transvaal

Londres 19.—Telegrafian de Carnavon que los comandos Brandt y Pretorius operan para unirse á las fuerzas de Paazhoek.

Los boers se han apoderado de las provisiones existentes en Wyeksvlei y Carnavon.

En El Cabo han ocurrido dos nuevas defunciones de peste bubónica.

* * *

E consejero de Hacienda pedido por Kitchener, saldrá de aquí para el Africa del Sur el sábado.

La lista diaria de las bajas anuncian: dos muertos, siete heridos, doce muertos de enfermedades, dos oficiales muertos por heridas y un desaparecido.

TEATRO PRINCIPAL

El día 23 del corriente hará su debut en nuestro primer coliseo la gran compañía de zarzuela y ópera española dirigida por don José Subirá.

Abono de 30 funciones.

He aquí la lista de la compañía:

Maestros directores y concertadores, don Antonio Alvarez y don Pablo Gorgé Soler.

Director artístico y de escena, D. José Subirá.

Primeras tiples dramáticas, doña Gabriela Roca y doña Ramona Gorgé.

Primeras tiples cómicas, doña Concepción Gorgé y doña Enriqueta Cantos.

Tiples características, doña Cármen Sánchez y doña Rafaela Gorgé.

Primer tenor, don Francisco Rios.

Primer barítono, don Juan Gil Rey.

Primer tenor cómico, don Ramón de la Guerra.

Otro primer barítono, don Joaquin Barberá.

Primer bajo, don José Subirá.

Segundo bajo, don Pablo Gorgé.

Segundas partes, Srts. Antonia Barranchea.—Sras. Consuelo Sánchez, Laura Roca y Sres. Antonio Barragan, José Millán, Antonio Manso y José Valls.

Apuntadores, don Miguel Roca y don José Castro.

Sastrería, doña Francisca Montaner.

Archivos, don Florencio Fiscowich y Sociedad de autores.

24 coristas de ambos sexos.

Representante, don José Ferrer.

Completa orquesta.—Banda militar.

Pintor escenógrafo, don Hilario Pérez.

Peluquero, don Manuel Pastor.

Guardarropía y atrezzo, don Francisco Fenollar.

Maquinista, don Francisco Gironés.

Encargado de telares, don Francisco Huesca.

Cobrador, don Antonio Carratalá.

Contador, don Baldomero Almazán.

REPERTORIO

Las obras más escogidas del antiguo y las siguientes:

Cármen.—Cavallería Rusticana.—Los payasos.—El barbero de Sevilla.—El ciudadano Simón.—Curro Vargas.—La Cortijera.—María del Cármen.—María de los Angeles.—El barquillero.—Sandías y melones.—La Tempranica.—Polvorilla.—El guitarrico y El estreno.

Precios de las localidades por abono y á diario:

POR ABONO

Palcos principales, plateas é interiores sin entradas, 10 pesetas.

Idem segundos sin idem, 5 idem.

Idem idem número 2 al 7, sin idem, 4 idem.

Sillones y butacas con entrada, 1'75 idem.

Anfiteatro 1.ª fila con idem, 1'50 idem.

Idem 2.ª y 3.ª fila con idem, 1'25 idem.

Palco corrido 1.ª fila con idem, 1'25 idem.

Idem 2.ª y 3.ª fila, y delantera de Paraiso con idem, 1 idem.

Lotes de 30 entradas para los señores abonados á palcos y plateas, 20 idem.

A DIARIO

Palcos principales, plateas é interiores sin entradas, 15 pesetas.

Idem segundos sin idem, 7'50 idem.

Idem idem número 2 al 7, sin idem, 7'50 idem.

Sillones y butacas con entrada, 2'50 idem.

Anfiteatro 1.ª fila con idem, 2 idem.

Idem 2.ª y 3.ª fila con idem, 1'75 idem.

Palco corrido 1.ª fila con idem, 1'75 idem.

Idem 2.ª y 3.ª fila, y delantera de Paraiso con idem, 1'50 idem.

Entrada general, 75 céntimos.

El impuesto de timbre será de cuenta de la empresa.

Para esta temporada no rigen los pases de favor concedidos por anteriores empresas.

COLABORACION LITERARIA

PIPI

Tenía los ojos negros y redondos como dos cuentecillas de azabache; la cabeza con un moñito de color anaranjado; las alas casi blancas, como la cola, y el cuerpo de un amarillo pálido, sobre el que destacaban en la abultada pechuga unas cuantas plumillas negras.

Era feliz: todo lo feliz que puede ser un pájaro prisionero. En su jaula dorada no faltaban nunca los cañamones y el sabroso alpiste, hojas de rizada escarola ó de lechuga fresca, y algún terroncillo de azúcar.

La dueña de Pipi era una linda joven de quince años, rubia como los trigos, y con los ojos azules como turquesas.

Cuando se acercaba á la jaula del pajarito, llamando Pipi, éste aleteaba, esponjando el dorado plumaje, y la saludaba con sus gorjeos más sonoros.

Si ella hubiera comprendido el idioma músical de las aves, habría dado gracias al canario que le decía siempre:—Amita mía, te quiero, te quiero, te quiero.

Ella, aún sin entenderle, pagaba sus píos amorosos con caricias y halagos, y por entre los alambres de la prisión introducía un dedito sonrosado, que el pájaro picoteaba suavemente.

La habitación de cuyo techo artesonado pendía la jaula de Pipi, era un precioso camarín con ancho mirador, por donde entraban, con la luz del día, los aromas del jardín vecino. El prisionero, al ver como cruzában por el aire los pájaros libres, no los envidiaba. Con el cariño de su dueña tenía él bastante para ser dichoso.

Pero un día cuando le despertó el resplandor alegre de la aurora, Pipi, que gorjeaba saludando al sol, quedó mudo de terror y de sorpresa. Frente á su jaula, pendiendo del mismo techo, había una exactamente igual á la suya, y entre los alambres dorados otro canario que le miraba de hito en hito.

Su sorpresa cambió en asombro al ver que el nuevo huésped del canario se acercaba á los alambres para contemplarle con tanta fijeza como él le miraba, y al observar que imitaba sus movimientos, saltando de las cañas al bebedero y desde éste al piso de la jaula, trinó el desventurado Pipi, con dolorosa angustia; y el otro pajarillo trinó al mismo tiempo, confundiéndose los dos cantos en uno solo.

—Mi amada no me quiere—gorjeaba Pipi mirando con tristeza al intruso—por lo que veo, le cuida tanto como á mí. Tan linda es su jaula como la mía, y, como en ésta, puso en ella, para recreo de mi rival, cañamones partidos y alpiste menudo y terrones de azúcar. Acaso le dé también, para que lo pique, su dedito de color de rosa. ¡Yo no puedo ver eso, no puedo!

Cuando su dueña entró, como todos los días, llamándole Pipi, lloró mucho viéndole inerte y frío en el fondo de la jaula, pero no supo nunca la causa de su muerte.

Un espejo colocado en el camarín, mientras Pipi dormía, le hizo creer, reproduciendo fielmente su imagen, en la existencia de otro pájaro tan dichoso como él.

Lo mató la envidia que finge la felicidad donde no existe.

M. Ramos Carrión

CORREO DE MADRID

19 Febrero 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

El ministro de la Gobernación ha declarado que en el Consejo de Ministros, que se celebrará mañana, se planteará la crisis.

La opinión de Ugarte, es que la Regente encargará á Silvela la formación de nuevo ministerio.

El general Azcárraga aconsejará á la Reina esta solución fundada en la necesidad de aprobar los nuevos presupuestos, que deberán regir desde primero de Julio próximo.

Sagasta ha manifestado que tiene soluciones para las cuestiones religiosas y económicas.

Es probable que la Regente suprima las consultas para la solución de la crisis.

Se acentúa la impresión de que la Reina le encargará la formación de nuevo Gabinete.

Sagasta ha manifestado claramente que se encargaria del poder.

Cree que si Silvela se compromete para la aprobación de los presupuestos, le darán el poder, pero considera muy difícil que lo consiga.

Insistese en que el Tribunal Supremo ha casado la sentencia en el pleito de la señorita Ubao, de acuerdo con lo que pedia el señor Salmerón.

No resulta cierto que el Sr. Silvela haya ido á Aranjuez, de donde se decia que regresaria pasado mañana.

Los telegramas recibidos en el ministerio de la Gobernación acusan tranquilidad en provincias.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ha fallecido en Valencia nuestro comprovinciano el coronel de la guardia civil retirado D. Juan Ganga y Brú.

Enviamos á la distinguida familia del finado la expresión de nuestro más sentido pesame.

———

El dia 28 del presente mes deben remitir los alcaldes al gobernador un estado de las denuncias presentadas por la guardia civil y los guardas jurados de campo.

———

Se ha dispuesto por el Ministerio de Hacienda que las cedulas personales del ejercicio corriente se distribuyan y recaude su importe durante los meses de Marzo y Abril próximo y que se continúe la expendicion con recargo de las medias cédulas del último semestre.

———

TEATRO PRINCIPAL

Esta noche tendrá lugar una función extraordinaria, poniendose en escena el grandioso drama en tres actos y en prosa, original de D. Manuel Tamayo y Baus «Hija y madre ó Andrés el Saboyano» y la comedia en un acto de D. Miguel Ramos Carrión «La mujer del sereno» á beneficio del jóven actor don José Portes Torrecilla, hijo del conocido y notable actor alicantino D. José Portes, el que hace un cariñoso llamamiento a sus paisanos para que, con su poderosa cooperación contribuyan á redimir del servicio militar á su hijo.

Tomarán parte en el desempeño de las obras la actriz doña Emilia Torrecilla, ventajosamente conocida del público y el actor D. José Portes.

El público alicantino responderá seguramente á este caritativo llamamiento.

———

Ha sido destinado á esta Sucursal del Banco, á petición del interesado, el empleado en la de Albacete, D. Primitivo Gonzálvez.

Después de haber permanecido en esta capital algunos dias presenciando los festejos de carnaval ha regresado á Villajoyosa nuestro particular amigo D. Bartolome Perez y su bellisima hija.

Tambien han regresado á sus respectivos pueblos nuestros queridos amigos y correligionarios D. Juan Martinez Beneyto de Altea y D Antonio Cantó Badillo de Relleu.

El valiente periódico republicano «Progreso» ha sido suspendido en su publicación por orden gubernativa y su directer D. Alejandro Lerroux está preso y precintada la imprenta.

Sentimos come cosa propia todo lo que le ocurre á tan estimado compañero.

Hoy se reanudarán las clases en todos los establecimientos de enseñanza de esta capital

---

El día 3 de Marzo se presentará en el circo taurino de Granada un «D. Tancredo» portugués.

Se encuentra enfermo hace algunos dias un hijo de nuestro estimado compañero en la prensa, D. Antonio Lozano.

Deseamos el restablecimiento del enfermo.

Los republicanos de Cádiz trabajan para que el Sr. Salm rón se decida á dar un mitin en dicha capital.

La «Gaceta» publica el decreto concediendo un crédito extraordinario para el pago de los haberes del personal auxiliar del servicio telegráfico.

Leimos ayer la carta dirigida á personas de Alicante por uno de los señores directivos de la Unión Nacional.

Se dice en ella que este importante organismo reproducirá cerca de un nuevo gobierno todas y cada una de las peticiones que fueron desatendidas por el gobierno que presidió el señor Silvela.

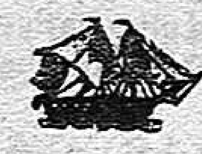
Está siendo muy visitado el notable cinematógrafo establecido entre las calles de San Vicente y Concepción, frente al trinquete.

Las notables cintas que se exhiben y su gran variedad hace, que cemo decimos antes, se vea muy concurrido.

Se encuentra en Alicante nuestro buen amigo don Andres Rodriguez, representante del «Heraldo de Madrid».

Hemos oido asegurar que en breve llegará á esta capital el notable actor D. Fernando Diaz de Mendoza.

Anoche llegó á Alicante los artistas de la compañía de zarzuela que comenzará á actuar el sábado próximo en el Teatro Principal.



ULTIMA HORA

Madrid 20 (5 t).

Ha sido casada por el Tribunal Supremo la sentencia relativa á la señorita Ubao. Los considerandos de dicha sentencia establecen que el artículo 321 del Código Civil solo se refiere al matrimonio al decir «pase á tomar estado». La señorita Ubao será exclaustrada y restituida al domicilio materno. El señor Salmerón con motivo de ésta sentencia está siendo objeto de innumerables felicitaciones.—Hasta el lunes próximo no se planteará la crisis formando gabinete Silvela.—Ha aparecido un destacamento boer en la frontera al Norte de Cradok, reclutando hombres y caballos.

Madrid 20 (6'15 t.)

Diputados socialistas Irlandes haran comunes obstruccion proyecto aumento listas civil.—No celebróse Consejo.

77'50—37'30.

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

LOS MISTERIOS DE PARIS 272

por mejor decir, el gran maestro de la elegancia' que de derecho corresponden á Saint-Remy—añadió el de Lucanan—producirían un efecto prodigioso en el gusto general.

Sería el prototipo que todos imitarían.

—Y el gusto perfeccionaría.

—En la época del renacimiemto el gusto era excelente en todas partes, porque tenía por modelo el de la aristocracia

—Según la gravedad que va tomando la cuestión—dijo con todo alegre el marqnés de Harville—veo que será preciso dirigir una petición á las Cámaras para establecer la dignidad de gran maestro de la elegancia francesa.

—Y como dicen por ahí qut los diputados tienen ideas muy grandes, artísticas y magníficas, la medida se adoptaría por eclamación.

—Mientras no se toma la decisión que debe consagrar el derecho de la supremacía que Saint Remy disfruta ya de hecho—dijo de Harville—le pediré su consejo para la graleria que voy á construir, porque me gusta su modo de pensar al esplendor de las funciones.

—Mis cortas luses están á vuestro, servicio, d'Harville.

—¿Y cuándo inauguraremos esas maravillas?

—Supongo que el año próximo, porque voy á mandar que empiece inmediatamente la obra.

273 FOLLETIN DE LA UNIÓN

—¡Gran proyectista!

—Otros proyectos medito también. Voy á reformar completamente mi Val-Recher.

—¿Vnestra quinta de Normandía?

—Sí; tengo un plan admirable, que realizaré si, Dios quiere.

—¡Pobre viejo!

—¿No habéis comprado últimamente una hacienda cerca de Val-Richar.

—Sí, y ha sido un buen negocio aconsejado por mi notario.

—¿Y quién es ese incomparable notario que aconseja buenos negocios?

—M. Jaime Ferrand.

Oscureciose el semblante de Saint-Remy al oir este nombre.

—¿Es en realidad tan honrapo como dicen por ahí?—preguntó d'Harville acordándose de lo que Rodolfo habia dicho á Clementina con respecto al notario.

—¡Qué pregunta! Jaime Ferrand es un hombre de probidad inaudita—contestó el ne Lucenay.

—Y tan respetado como respetable.

—Y piadoso también, lo que nunca de más.

—Y excesivamente avaro, lo cual es una garantía para sus clientes.

—Es uno de esos notarios cortados á la antigua, que se os queda mirando si le pedís recibo del dinero que le entregáis.

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

—Aunque no fuese mas que por eso, le confiaría toda mi fortuna.

—Pero ¿qué razón tiene Saint-Remy para dudar de la honradez y la integridad proberbiales en ese hombre?

—No hago mas que repetir las voces que corren. Por lo demás, me guardaré bien de poner en duda la santidad del fénix de los notarios. Pero volvamos á vuestros planes, d'Harville: ¿qué obra pensáis hacer en Val-Richer? ¿Dicen que la casa es admirable.

—Ya seréis consultado, Saint-Remy, y más pronto de lo que pensáis, porque pronto daré principio á la obra. Me parece que nada hay mas agradable que una orden de ocupaciones sucesivas. Hoy un proyecto, mañana otro... añadid á esto una mujer hermosa y adorada, que entra con gusto en vuestros planes, y echaréis de ver cuán dulcemente se pasa de este modo la vida.

—¡Ya lo creo! Un verdadero paraíso terrenal.

—Ahora, señores—dijo d'Harville luego que acabaron de almorzar, si queréis fumar un buen cigarro, pasemos á mi cuarto pasemos á mi cuarto.

Levantáronse de la mesa y entraron en el gabinete del gabinete del marqués: la puerta de su dormitorio que daba paso al gabinete estaba abierta. Hemos dicho ya que el único adorno de esta pieza consistía en dos panoplias con muy buenas armas.

comodarse es preciso consagrarlea un sitio especial; por otra parte, los salones espaciosos y brillantes destinados para un baile espléndido deben ser muy diferentes de las salas ordinarias; tan distintos como la pintura al fresco monumental y los cuadros á la aguada.

—Tiene razón—dijo el de Harville;—¡qué lástima, señores, que Saint-Remy no tenga doce ó quince mil libras de renta! ¡cuántas maravillas nos haría admirar!

—Ya que tenemos la dicha de vivir bajo un gobierno representativo—exclamó el duque de Lucenay—el país debería votar uno ó dos millo. millones anuales para Saint-Remy, y encargarle de representar en París el gusto y la elegancia francesa, que son la norma del gusto y la elegancia de Europa y de todo el mundo.

—Adoptado el proyecto—gritaron todos en coro.

—Y pagarían esos millones anuales por vía de impuesto forzoso esos detestables avaros dueños de enormes tesoros á quienes por los trámites legales se acusaría y convencería de vivir como lechuzo,—añadió el de Lucenay.

—Y como tales—dijo el de Harville—serían condenados á pagar la suntosidad con que no viven y podrían vivir.

—Además, esas funciones de sumo sacerdote, ó

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde tegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'25 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina, salida 1'30 tar; de regreso 9 mañana.